



“Hoy he traspuesto el umbral de mi biblioteca”: la descomposición del texto en Un Año, de Juan Emar.

Imara Bemfica Mineiro (UFPE)

Escrita en forma de diario, la obra *Un Año* (1935), del escritor chileno Juan Emar – seudónimo de Álvaro Yáñez Bianchi – se construye a partir de temas esenciales al contexto de la modernidad que caracteriza la primera mitad del siglo XX. Entre ellos, el juego con los principios cartesianos de tiempo, espacio y causalidad se articulan a la construcción de una textualidad que – a la estela de las vanguardias – reclama la autonomía de la dimensión literaria del lenguaje. Los libros, en la materialidad de los papeles, sus ilustraciones y las letras mismas que los componen adquieren espesura entre los hechos de las narrativas que construyen el diario. Con eso, se dejan ser leídos como heteropías (Foucault, 1966,1967; Rancière, 2000), es decir, como lugares en que la no correspondencia entre las palabras y lo que supuestamente deberían nombrar se abre como espacio de inquietud y extrañeza. Además de eso, el gesto, fundamental a la modernidad (Compagnon, 1999), de reflexionar sobre el propio hacer literario se explicita en el cierre de la obra, donde la voz del autor evalúa y justifica su adecuación al género – diario – poniéndolo en cuestión, juntamente a las categorías de autor, ficción y narrativa. La presente propuesta tiene como objetivo, entonces, reflexionar sobre cómo se descomponen las categorías ordinarias de texto, libro, personajes, diario, autor y narrativa en la referida obra.

